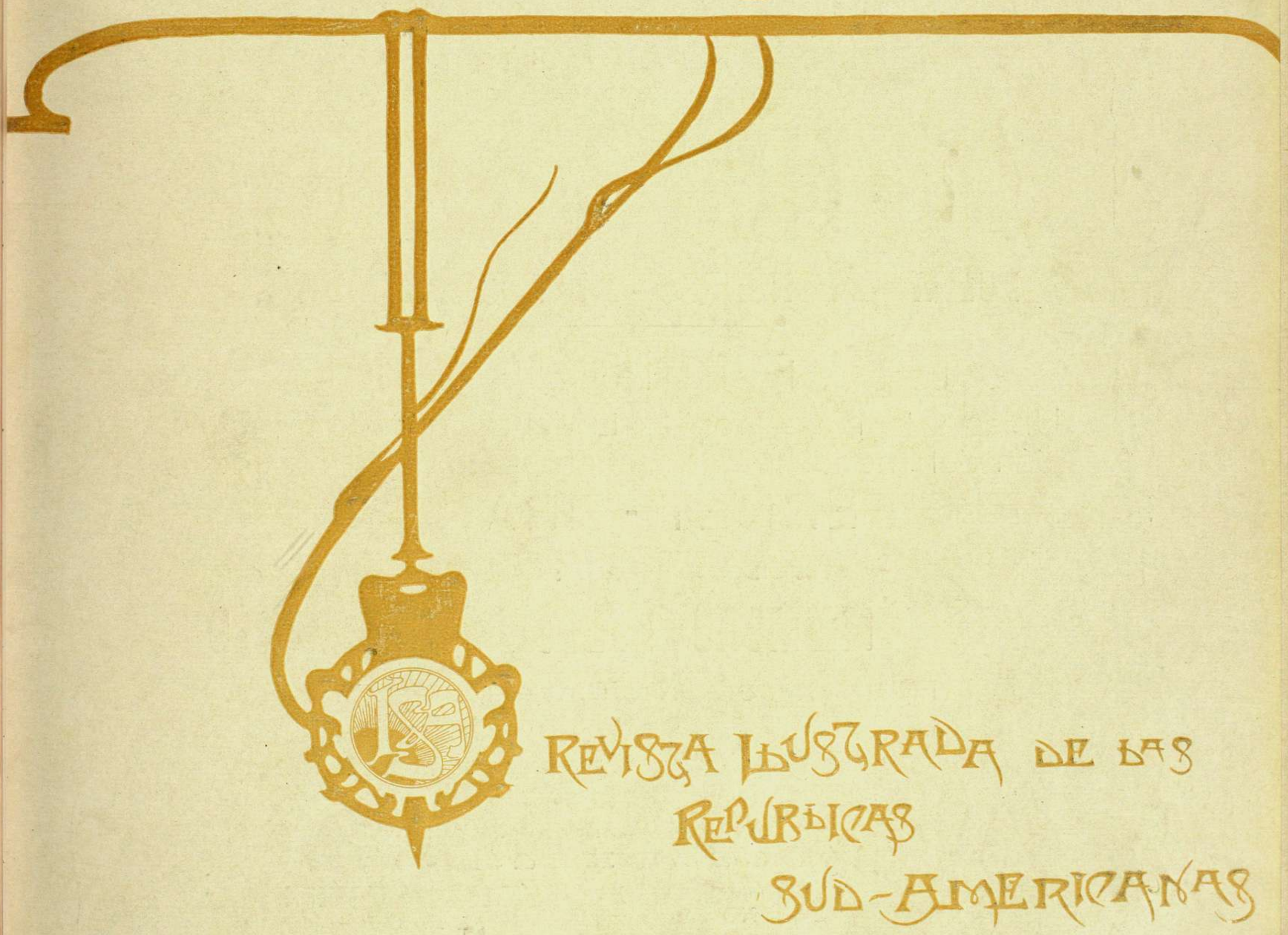
Año XIX

Núm. 446

La Ilustración Sud-Americana



Revista Ilustrada de las Repúblicas Sud-Americanas

Correspondant exclusif pour toute la publicité française Mr. A. Lorette, directeur de la Société Mutuelle de Publicité 14 Rue Rochechouart Paris

Buenos Aires, 30 de Julio de 1911

Dirección y Administración: CALLE SARMIENTO 657

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA:

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

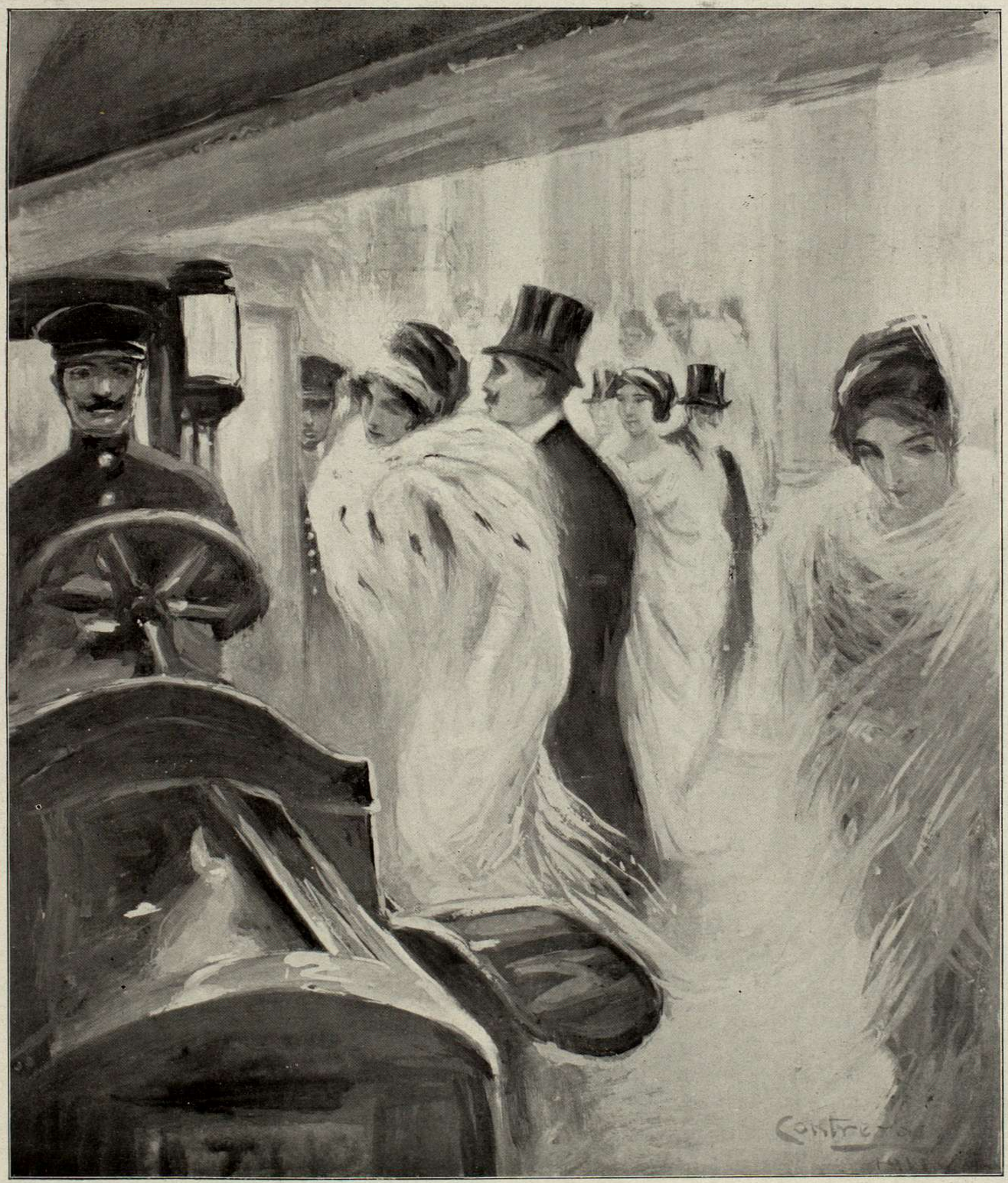
AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERU 347 — Buenos Aires

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 446 | *BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1911* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES. — NOCHES LÍRICAS. — EL MUNDO ELEGANTE Á LA SALIDA DEL TEATRO COLÓN
(Apunte del natural de nuestro colaborador señor J. Contreras)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires: Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo Nº 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

La correspondencia envíese á nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES
BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 m/n.	18.—	semestre 9.—	trimestre 5.—	
Interior... » »	20.—	» 10.—	» 5.50	
Exterior.. » 8 oro	10.—	» 6.—		

Subscripción especial para "Profesionales" 5 8 por mes
Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE JULIO DE 1911 N.º 446

INTER-NOS

La independencia de Colombia Ésta como todas las emancipaciones de los pueblos jóvenes y fuertes, nos inspira vivas simpatías. Por eso enviamos á Colombia en la celebración de esta fecha gloriosa nuestros homenajes.

Alguien ha dicho que hay pueblos suicidas y que Colombia, hasta hace poco pertenecía á ese género de pueblos. Sus políticos, enfermos de ideas y sedientos de aplicarlas, sin preocuparse de la situación económica, luchaban en el campamento y en la prensa y en el congreso por el triunfo de un principio más ó menos falso. Cada victoria del principismo tenía como consecuencia un fracaso de administración, y á ese paso el país se fué hundiendo en la mayor pobreza. En 1902 la moneda colombiana llegó al 25.000 por ciento de cambio. Nunca, en ninguna parte, se había depreciado tanto una moneda.

Se ha dicho también que todo exceso es un punto de partida y la acción precaria á que había llegado aquella república la hizo transformarse y poco á poco los hombres dirigentes procuraron el desarrollo de la industria y el comercio influyendo pasmosamente en los destinos de aquella nación llamada hoy á un porvenir risueño.

Saludémosla congratulándonos de su prosperidad. Y, camino adelante.

***

La cuestión de Marruecos A Europa se avecinan días de dolor y de sacrificio. La cuestión de Marruecos se complica y de una manera lamentable se suceden los incidentes, preparando el estallido final. Francia primero, ocupando á Fez. Luego España, adueñándose de Larache. Después Alemania, dando violento manotón sobre Agadir. Y ahora ya se habla de Inglaterra, dirigiéndose como siempre á lo principal, á Tanger, donde sentará sus reales y afirmará su poderío. Todo esto á vista, ciencia y paciencia de las demás naciones, complicando y agravando la más difícil situación que se ha planteado para Europa desde 1870.

El término fatal de la autonomía marroquí parece haber sonado. El territorio se divide en tantas porciones como interesados hay. Lo difícil es saber á quien corresponderá el trozo mejor.

Y por si no fuera bastante, de este lado del Atlántico una potencia nueva, ardiente y vigorosa, no tolerará lo que tal vez permita el miedo mútuo de las diversas ambiciones europeas.

¿Qué resultará de todo esto? Nadie podría profetizarlo. Ojalá que la paz no se altere y que de esas vacilaciones diplomáticas, de esos errores de gobierno, no salgan nuevos dolores, nuevos crímenes, toda la horrible perspectiva de una nueva conflagración internacional!

***

Jaurés Este número aparecerá en vísperas de llegar á este puerto el gran tribuno francés, de modo que nuestras palabras pueden constituir para el ilustre huésped un saludo de bienvenida.

Jaurés acaso sea hoy el orador más interesante que tiene en su parlamento la patria de Tartarin y de Cyrano. El con su vigorosidad de pensador, con su prepotencia de arenguista, con su arrogancia de hombre, hizo del Trocadero un templo famoso, cuyo baluarte era un ideal que en labios de Jaurés subyugaba á las masas, enardecía al ciudadano y hacía del proletario un penate. Zola en su carta «El Nuevo Siglo», dijo de él que era el genio de la época.

Jaurés ha sido muy combatido en Francia. Lo merecía por sus doctrinas tan avanzadas, por su política futurista que en ocasiones lindaba con lo más quimérico y disparatado. Aun recordamos una de sus tésis de sociólogo que según expresión de Anatole France sobrevive sin restrición porque es equidad social y justicia definitiva. Nosotros, sin fraternizar con estos propósitos, admiramos la bella elocuencia francesa de Jaurés que une en su frase la sencillez y la grandiosidad del verbo latino por cuyos triunfos tanto suspiraron los castelares de todos los países y de todas las épocas... esos magos que, con el sortilegio de su dialéctica, dignificaron naciones haciendo menos triste el concepto de la humanidad...

***

Nuestro feminismo La mujer sudamericana, consciente de un ideal que eleva su rango por encima del triunfo que proclama en casi toda Europa el feminismo — porque en la mayor parte de aquellas grandes ciudades es el feminismo morboso (y no como aquí el feminismo sano) donde se cristalizan ambiciones y derechos, la mujer sudamericana, repetimos, ha tenido recientemente un voto de ciudadano en las urnas electorales, pues fué entregada la boleta alusiva á la Presidenta de la «Liga para los derechos de la mujer y del niño».

Por otra parte la señorita Luissi ha sido incorporada á la legación del Uruguay en Bélgica.

El caso se prestaría á diversos comentarios si no conociéramos toda la habilidad ó astucia que caracteriza la psicología femenina. Claro es que este no es argumento suficiente para atribuir cualidades á un sexo y negárselas á otro. Pero de cualquier modo hay precedentes en la historia de Europa de que la mujer, como diplomática, realiza admirablemente su cometido. Frente á Bismarck está Berberí que, en siglos pasados, cumplió su delicada misión, haciendo de su pensamiento un triunfo internacional. Posteriormente los plenipotenciarios españoles, franceses y de otros países han tenido á su lado, á modo de consejera infalible, á la esposa, que, con igual talento, gracia y primor hacía las delicias del hogar, como inspiraba la solución de un conflicto.

Ya no son, pues, deslumbrantes las sufragistas inglesas, y dentro de poco ya no chocarán á nuestras costumbres sudamericanas la mujer «chauffeur» de París, ni las aviadoras de Ginebra, aunque á éstas la a egoría del aeroplanismo las presenta, ahora, en compañía macabra, cuando en realidad debía de ser en compañía del Amor ya que nunca iría Cupido por tan hermosa, por tan excelsa y sublime senda.

Pero... no nos salgamos de la cuestión. El caso es, que, por el camino de la justicia, la mujer sudamericana ha conquistado el puesto que á su cultura correspondía—aunque es justo consignar que la suprema y delicada distinción de nuestras damas no es muy compatible con el carácter decidor que asume la electora en el padrón municipal ó la diplomática en un congreso—lo que significa un éxito tan grande como el que ella había logrado ya por su belleza imponderable y por su elegancia, verdaderas galas del espíritu feminista, cuando éste es un espíritu superior.

***

Strauss—D'Annunzio Dice un diario italiano que la colaboración Strauss-D'Annunzio, ha quedado en nada.

Los que cifran en las emociones de Arte el mayor bien de su vida, están de duelo. ¡Quien sabe el prodigio genial que hubieran creado estos dos dioses de la fantasía, cuyos poemas literarios y sinfónicos han poblado los corazones de deleite!

Salomé y *La Nave* que llevan respectivamente en su pentágrama y en sus versos toda la maravilla universal, constituyen la muestra de dos temperamentos afines, pletóricos de belleza y de vida. Los estéticos platónicos que tenían tanta gracia y primor parecen haber encarnado en este músico y en este poeta á quienes ni la raza diferencia en sus milagros rítmicos, donde están expresadas sublimemente todas las pasiones, todas las ternuras, todos los ideales.

Pero acaso sea un bien la disensión á que nos referimos. Como en la suprema fórmula de la ciencia dos fuerzas iguales dan un resultado negativo, quizás en la comunión espiritual, dos perfecciones imaginificas se repelan. De cualquier modo es lamentable la falta de este encuentro donde por primera vez íbamos á ver las resplandecencias de dos soles.

¡Tanto frescor de primavera
y tantas músicas de abril,
guarda mi alma prisionera
en su alta torre de marfil,

que hasta el dolor que llega á verme
bajo la sombra de un rosal
cierra los ojos y se duerme,
la mano puesta en su puñal!

Como un sultán paso mis días
y las pupilas sólo ven
danzar desnudas alegrías,
¡las odaliscas de mi harem!

¡Y así mi vida se consume
entre los brazos del amor
con la indolencia de un perfume
y la tristeza de una flor!

FRANCISCO VILLAESPESA.

ALMAS QUE PASAN

HOGAR

Era ya bien pasada la media noche cuando solté la pluma, cerré los libros y fuí hasta el balcón con ánimo de dar paz al cerebro, ya un poco aturdido por tres horas de meditación y de estudio. Acodado en el barandal, aspiré el aire fresco de la noche, y me puse á contemplar la desierta calle – ancha, larga, hostil, —abrazada á la tristeza de su gran silencio.

A lo largo de ella alineábanse las menudas acacias, y la mísera luz de los faroles se encaramaba por las fachadas y caía temblorosa sobre el empedrado. Estaba todo en tan grande reposo, que vino á mi mente el recuerdo de las noches provincianas cuando, en mis cuartos de hotel—junto á los ventanales—, me placía escuchar la silenciosa caminata del tiempo, sin un rumor, sin un quejido, mientras las solitarias calles de las viejas ciudades se iluminaban suavemente con un delicado claror de luna...; y oir, de vez en vez, el clamoreo de las horas que emigran del vecino campanario y que, al pasar, dejan la huella murmurante y triste de lo que se aleja para siempre...

Evocaba esas noches calladas, y aun me imaginaba revivirlas en el sosiego de esta noche de primavera, repechado en mi balcón y sintiéndome lleno de la augusta serenidad espiritual que nos dan las soledades. Yo amo la soledad y el silencio como un viejo poeta para quien han florecido todos los desencantos, y aunque yo apenas sé de ellos, en ciertos momentos de mi juventud, lo diera todo por hallarme solo, retirado, en un paraje á donde no llegara voz humana; que ya me bastaría esa voz divina del recuerdo y la esperanza para dar al espíritu la más gentil y dócil de las compañías...

Por aquí andaban mis pensamientos cuando en la casa frontera se iluminó un balcón, se abrieron las persianas y asomóse una esbelta figura de mujer. No pude ver su rostro ni hubo tampoco tiempo para ello, porque estaba á contra luz y, además, se retiró muy pronto. Veíase un trozo de habitación elegante y pulida, con una hermosa lámpara eléctrica y un alto armario de nogal; adivinábase la vivienda cómoda y tranquila, el hogar pulcro y bien cuidado, donde nunca abrió sus alas el pájaro negro de las escaseces... Al poco rato volvió la señora, y acomodándose en una silla baja, á la rosada luz de la lámpara, fué ordenando y cosiendo un buen montón de ropas. Os juro que si hubiera sido otro el momento y otra la ocasión, tal vez mis sentimientos cambiaran. Pero, en esa hora mansa y evocadora, en medio de tanta quietud, la escena sorprendida en el balcón de enfrente causóme una secreta melancolía.

Desde mi repecho contemplaba á esa mujer, inclinada sobre sus labores; vestía una bata negra gris, que ceñía bellamente su cuerpo joven y elástico; veíase el noble perfil de su cara, y la discreta luz resbalaba sobre la graciosa cabellera rubia y caía en el cuello, que yo vi suave, sonrosado, nidal de dulces deseos... Y trabajaba quietamente, sin alzar nunca la cabeza ni dar lugar á que yo pudiese ver la maravilla de sus ojos, que, sin duda, habían de ser maravillosos y ensoñados, como lo era su figura en el encanto de esta hora de soledad y de sosiego. Sentí en mi alma la dulcísima invasión de la tristeza; de la tristeza añorante, consoladora, piadosa, que se adueña en nosotros cuando la vida nos hace soñar venturas, y en ellas prendemos el airón azul de la esperanza. Me sentía bueno, generoso, anegado en amor. Hogar... Un rincón escondido, un remanso silencioso, donde haya un beso de paz para todos los dolores, y un sano y puro amor hecho de calma y de bondad...

Se apartaba de mí el recuerdo de esas mujeres que pasan por nuestra juventud y se enroscan en el corazón, comparaba la risa hueca, el gesto liviano hallados tantas veces en las horas locas con la austera sencillez de esa dama que cuida de su hacienda y que, inclinada sobre sus labores, tal vez aguarda la llegada del esposo, joven y noble, como ella. Veía el desamparo de mi cuarto de soltero, la aridez de mi mesa de trabajo, la revuelta de libros y papeles por donde no pasó jamás la mano amiga de una mujer dulce... Huérfano de consuelo cuando el dardo de la malaventura atraviesa mi vida, cuando se llega desfallecido al dormitorio, después de luchar rudamente con la fiebre de la idea... Sed de ser querido; sed de un hogar tranquilo y perfumado, donde todos los días unas manos de pureza cambien las lozanas flores de los búcaros, y nos miren unos ojos piadosos, y sabios y buenos henchidos de cariño y de dulzura...

Soñaba. Permanecí mucho tiempo acodado aún en el barandal, con los ojos cerrados, como esperando oir á mi espalda el paso rumoroso de una mujer—mi amada desconocida—que, en esta noche de primavera, viniese á abrazarme sigilosa y á besarme en las sienes, ungiéndolas de bondad...

Y apenado é inquieto, tuve miedo de abandonar el balcón y recluirme en la soledad hostil de mi aposento...

F. Mirabent Vilaplana.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

PLUMA SENTIMENTAL

SIELAIKA

La vida es triste. ¡La vida es alegre!

No es justo exclamar lo primero ó lo segundo solamente.

¡Oh Sielaika, la vida es de un triste infinito en el infinito placer de vivir!

Y el placer de vivir es el amor.

Y tú, Sielaika, eres mi amor; y yo te llamo Sielaika, y tú sabes que Sielaika eres tú.

Tú estás dentro de mí, y en todas partes donde se posa mi mirada.

Si miro al cielo, allá estás, y hacia allá quisiera poder volar; cuando contemplo el río, veo flotar tu cuerpo sobre sus ondas, como una sirena; cuando medito, en mi mesa donde escribo lo que pienso, te levantas intangible ante mí como una sombra bienhechora.

Oh Sielaika, Sielaika!

Los que viven pensando, viven amando. El amor es pensamiento.

En tus ojos brilla un fuego divino; tu frente tiene una palidez sublime. Las armoniosas formas de tu cuerpo son un canto. Todo tu sér es un eco constante de la voz de Dios. Todas las virtudes moran en tí sin ningún pecado. Tu palabra es tan buena y melodiosa que si hubiera serpientes alrededor cuando hablas, alzarían la cabeza para escucharte mejor.

Yo apoyo mi frente sobre tu seno, y lloro mis pecados.

¡Oh seno tibio de vida, de amor y de bondad suprema!

¡Oh Sielaika, Sielaika, tú no eres una mujer, tú eres una ilusión!

Y es que eres una mujer divina como una ilusión; eres la divina mujer de mi ilusión que tú, adorada por mí como el devoto adora á su Santa, has encendido en mi alma con tu amor.

¡Vamos á pasear por el sendero del bosque, entre los árboles que nos envolverán con el ensueño de su sombra! Caminaré á tu lado, con mi brazo izquierdo en tu cintura, y así, pensándolo sin pensar, posaré mi boca en la rosa de tu boca, para libar de su cáliz, de trecho en trecho, en el paseo paradisíaco, el néctar que me embriaga. Junto al árbol más grande y más añoso nos sentaremos á soñar. Y yo, sin darme cuenta recogeré una rama del suelo y con ella empujaré á un lado las hojas secas, dejando visible un pedazo de tierra del sendero, y en él escribiré con la punta de la rama una S, y una I, y una E. y una L, y una A, y una I, y una K, y otra A; y tú leerás el nombre de mi ángel bueno.

¡Oh Sielaika!

El silencio del bosque murmura eternamente una inspiración que tiene algo del canto del mar tranquilo. Tú conoces ese rumor de grandeza serenamente conmovedora.

¡Oh Sielaika!

En mí tu vida es como el bosque; murmura eternamente una inspiración.

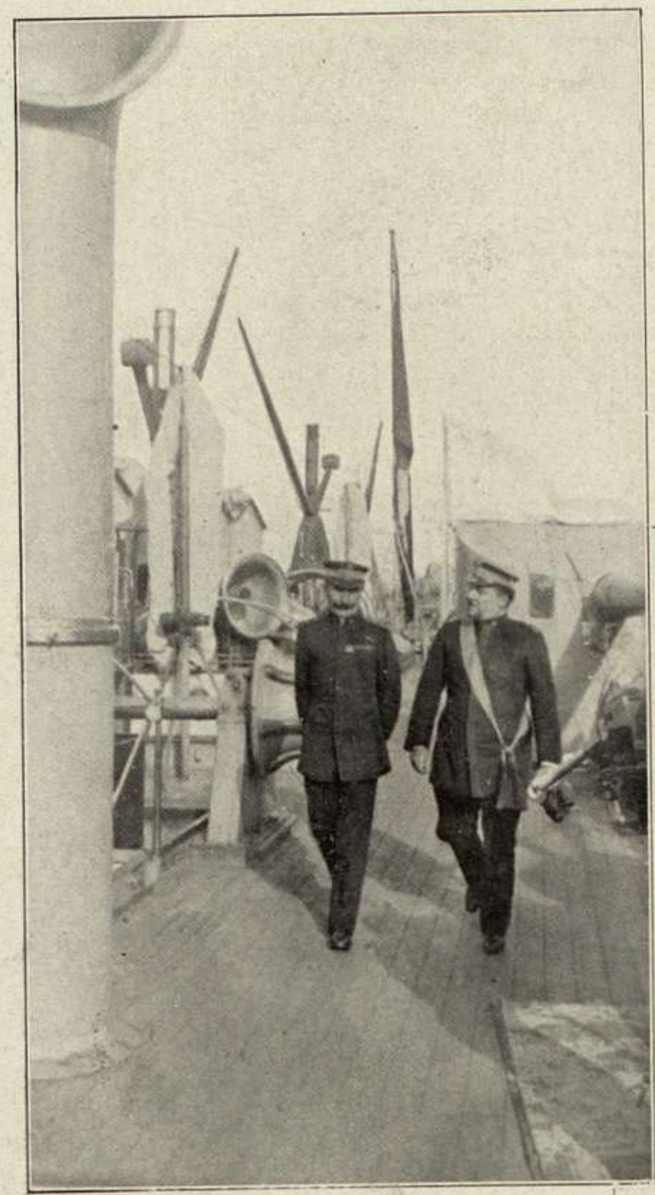
¡Oh Sielaika, cuyo nombre tiene dos a, dos veces la primera letra de todos los idiomas y de la palabra amor, en latín, en italiano, en francés y en español, que significa lo que tú despiertas con tu hermosura, con tu ingenio, con tu gracia y tu bondad, tú eres bella, tú eres buena, tú eres santa, tú eres linda, y yo te adoro!

Tú eres como los rosales que siempre están con nuevas rosas; eres como el cielo, siempre elevada; como la luna, siempre ideal; como los cantos de los pájaros, siempre armoniosa; como el céfiro, acariciante; como el tiempo, á veces tempestuosa, con rayos y truenos sublimes; tu noble naturaleza es imponente como el mar y como el mar tiene instantes de furia divina. Y cuando estás enojada, aunque me enojo, yo te adoro; y cuando el gesto de grandeza de tu ira se ha transformado en la melancólica sonrisa de la bonanza amorosa, ya te adoro! ¡Qué suave es tu brazo! ¡Qué dulce es tu beso! Dime ¿cuando reclino mi rostro sobre tu mejilla pálida y sonrosada y fresca y tibia al mismo tiempo, no te duele la cara con mis huesos? ¡Qué importa! Mejor es tener huesos! Cuando yo me muera me recordarás también por mis huesos!

Guillermo Stock.

SEÑORITA DE QUESADA
Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

SEÑORITA DE SAAVEDRA
Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires



Dos oficiales recorriendo el buque

EL "ETRURIA" EN BUENOS AIRES

A las diez de la mañana del día 19 del corriente entró en nuestro puerto, procedente de Bahía Blanca, el crucero «Etruria» una de las más gallardas naves que pasean por el mundo la gloriosa bandera italiana.

El numeroso público que se hallaba en la dársena Norte tributó una cariñosa demostración á la nave, que también fué saludada por las fuerzas de marinería argentinas que se encuentran en ese fondeadero.

Al atracar el «Etruria» subieron á su bordo el encargado de negocios de Italia y el introductor de ministros, quien saludó al comandante del buque en nombre del gobierno argentino.

Los jefes y oficiales de este crucero fueron recibidos en audiencia especial por los ministros de Marina y Relaciones Exteriores que hablaron extensamente con el comandante y se mostraron muy complacidos de la visita.

El Centro Naval, Círculo Italiano y otras instituciones prepararon fiestas en honor de la oficialidad y marinería del «Etruria» que han dejado en Buenos Aires muchísimas simpatías por su carácter afable.

La partida del «Etruria» fué una manifestación de afecto.

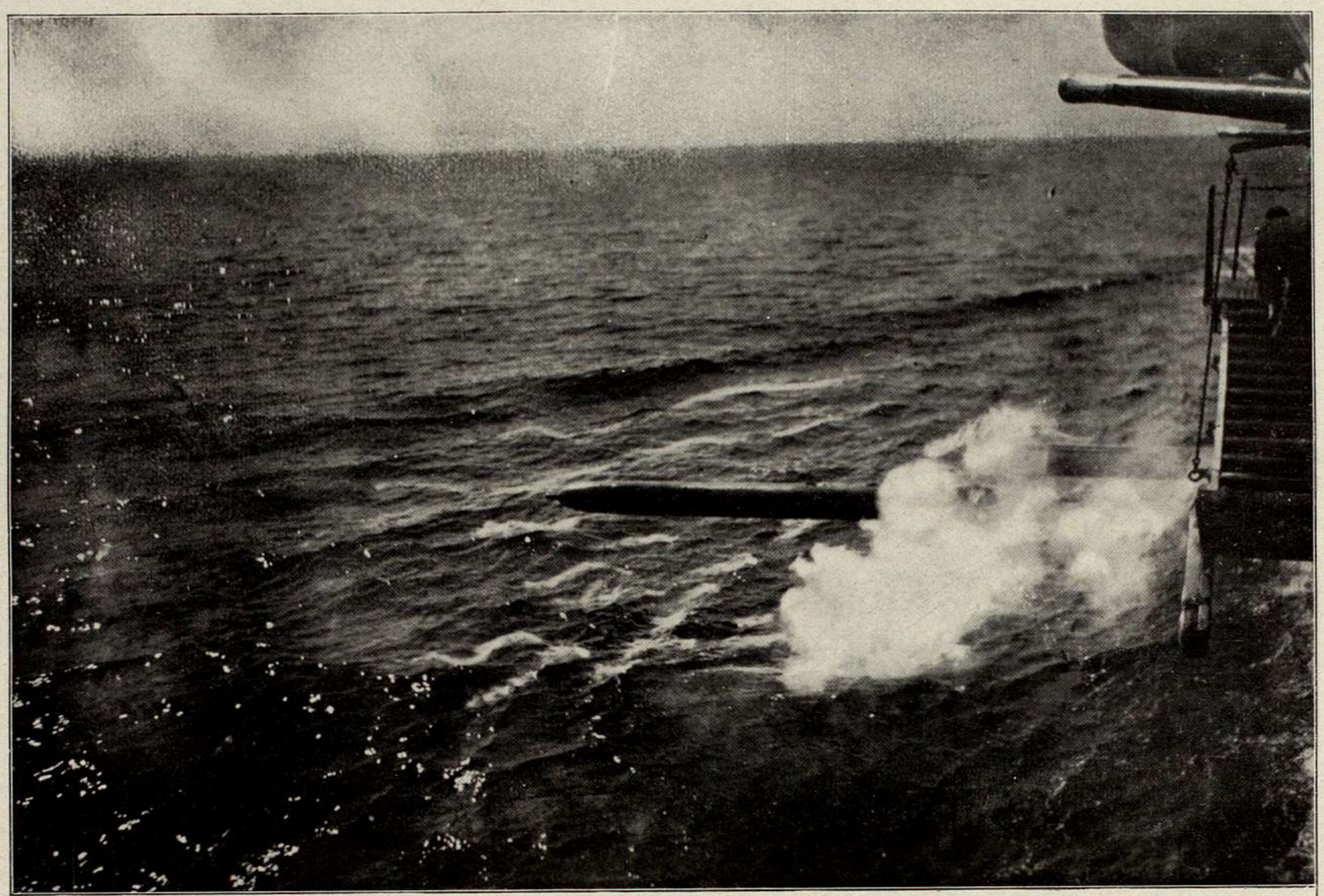
El «Etruria» sin ser de esos cruceros gigantescos es un excelente testimonio del poder naval italiano.

Uno de sus oficiales el señor Bertoti nos ha traido del viaje á través del Atlántico, notas gráficas del «Etruria» frente á la vida del mar, las que publicamos por su originalidad y explendidez.

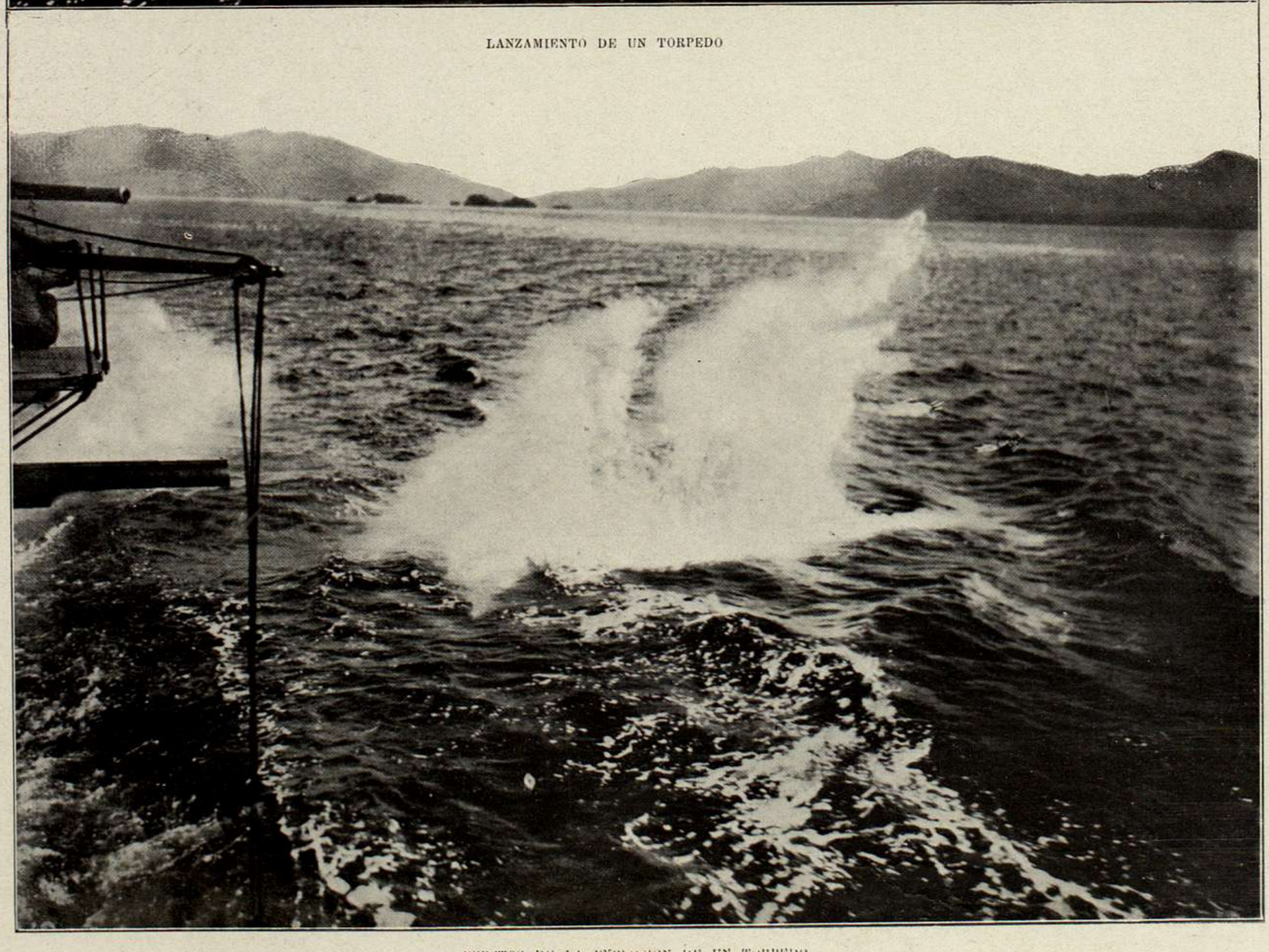
Popa del crucero italiano "Etruria"

Leyendo el reglamento

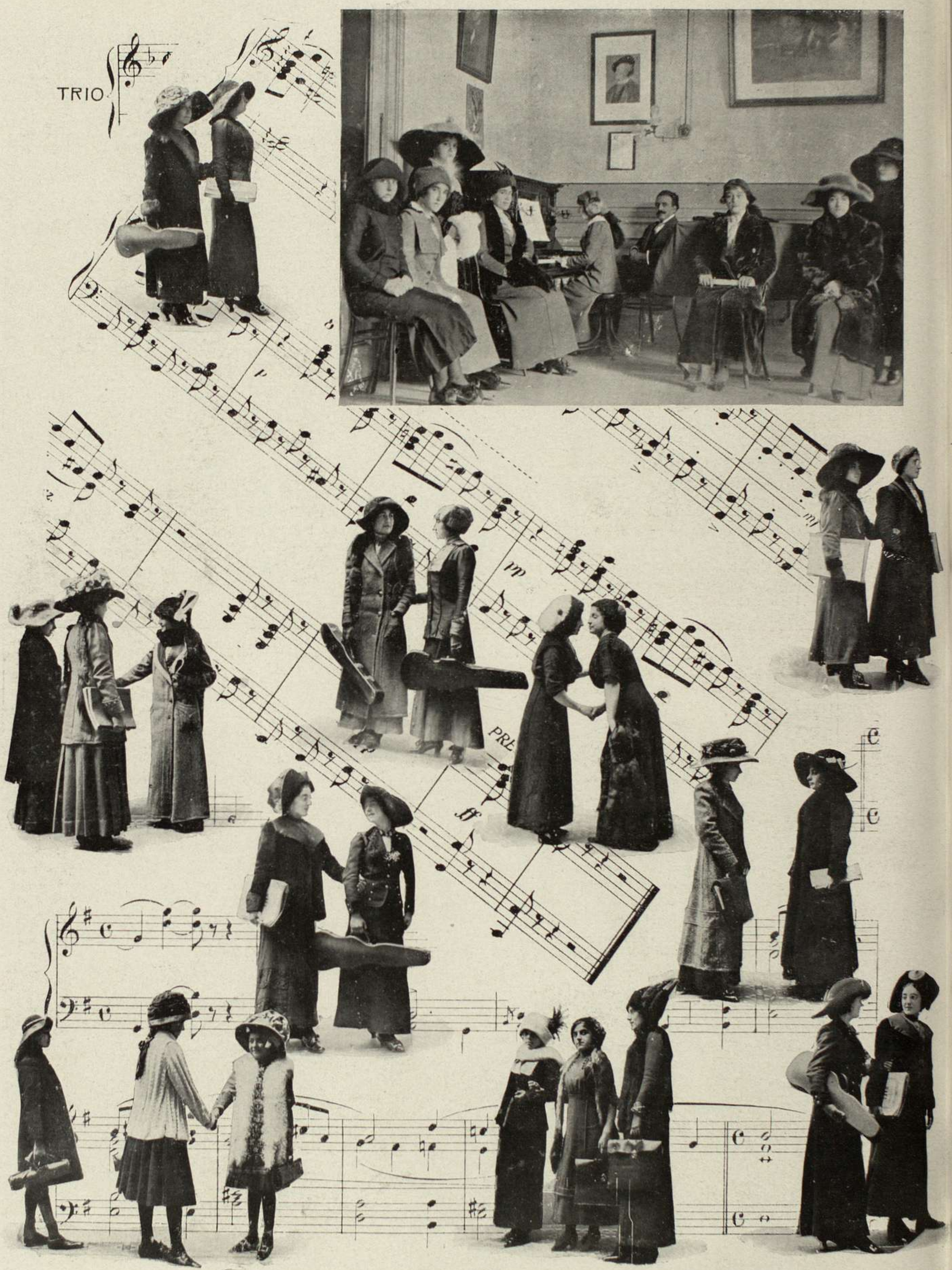
EJERCICIOS Á BORDO DEL "ETRURIA"



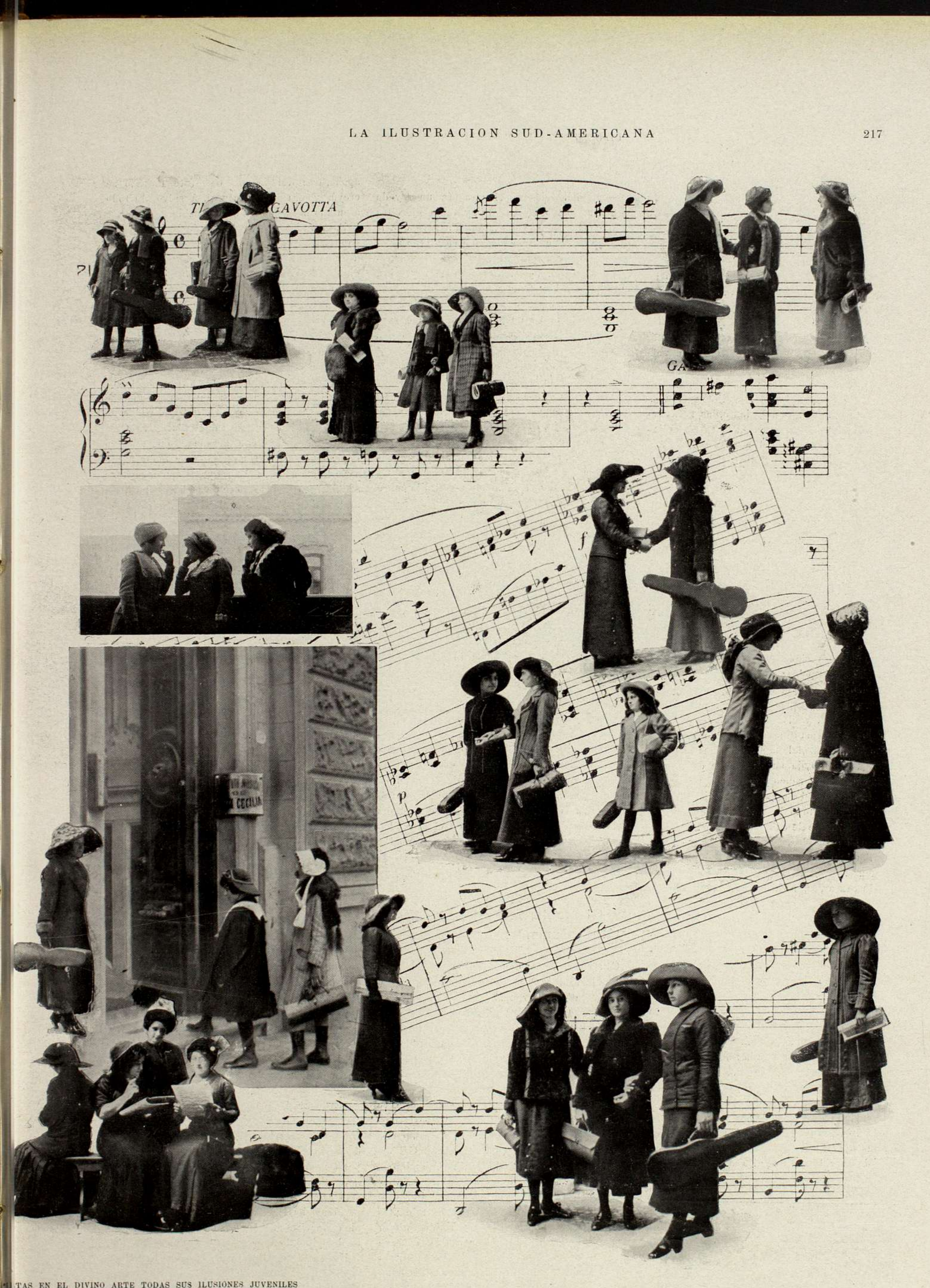
LANZAMIENTO DE UN TORPEDO



EFECTOS DE LA EXPLOSION DE UN TORPEDO



BUENOS AIRES.—ALUMNAS DE LOS CONSERVATORIOS QUE TIE[illegible]
(Fotografías de nuestro [illegible]



TAS EN EL DIVINO ARTE TODAS SUS ILUSIONES JUVENILES
or señor D'Armesano)

EL ÚLTIMO CUENTO

Atardece... es la hora en que los murmullos de la tierra van apagándose lentamente para dar lugar á los silencios de la noche. En el cielo, como millares de luciérnagas, empiezan á parpadear las estrellas...

Era un jardín muy grande; era lleno de flores que en su eterno suspirar de inocentes se dicen amores llenando de aromas el espacio; latían sobre ellas las gotas de rocío, las eternas hermanas; era lleno de pajarillos que chapurrean en armonioso lenguaje toda una vida de idílicos cantares; eran las hojas que en lo alto de diminutos árboles se mecen orgullosas; las lozanas porque son fuertes llenas de vida temblando al impulso del viento, las secas recordando aquellos días pasados, extremeciéndose al más leve soplo del aire que antes era como amante, y ahora llega como guadaña inflexible á arrancarlas de aquella rama su único refugio, para hacerlas rodar en remolinos entre el polvo de los caminos; eran algunos montecillos de verdor y frescura; algo más lejos, más abajo tiemblan millares de luces... en la ciudad; hacia ella van algunos campesinos, cargados con los útiles del trabajo; sus labios canturrean canciones de amor lugareño; eran algunos parajes de abrojos y malas hierbas; por entre ellos desciende un río; era un jardín muy florido y muy grande.

Por uno de los senderos de aquel jardín van caminando un anciano y una niña; vienen por el sendero más pobre; parece el de la miseria y así debe ser porque la niña apenas si cubre su cuerpo con trapos remendados, súcios y hechos girones, y el anciano sólo lleva unos andrajos y una manta; en su semblante se retratan las huellas del hambre, apenas si puede andar, un hilillo de suspiros sale de su garganta en estertor ronco y seco.

Ella es un ángel de cabellos rubios, de ojos muy azules que todo lo ven color de inocencia...; él, un pobre de cabellos blancos, de dulce mirar casi apagado...

—Abuelo, abuelito, descansemos aquí, dime un cuento.

—Descansar, sí, decir cuentos, no puedo, no puedo...

—Sí, abuelito, sí, un cuento; aquel de la princesa que tenía tanto lindo pajecito de cabellos rubios, como los míos; pero más bonitos... ese, abuelito, ese...

—El anciano tose y tose mucho, la niña acostumbrada á estos excesos de tos, no les da importancia; apenas si un hilillo de aire entra en los pulmones deshechos.

—Vamos, abuelito, cuenta...

—Era una princesa muy hermosa... tan hermosa que semejaba un ángel... y tenía unos cabellos largos, muy largos, que le caían por las espaldas como lluvia de oro...

El anciano apenas si puede hablar, apenas si habla, su voz parece un suspiro quejumbroso... sus ojos interrogan muy arriba el misterio de la vida; el angelito de los cabellos rubios, escucha arrobado aquel cuento de princesa...

—El padre de la princesa era un rey de figura majestuosa y gallarda y tenía ejércitos y muchos estados suyos... un día tuvo que ir á la guerra y entonces llamó á su hija la princesa...—*(apenas si suspira, parece que se duerme)*—y le dijo, hija,... hija mía, me voy lejos, muy lejos... á pelear contra mis enemigos... acuérdate siempre de tu padre... y dame el último beso antes de partir quién sabe para siempre... el último beso... el úl...ti...mo beso... el úl...ti...

El anciano al decir estas palabras extiende los labios hacia la niña como en demanda de una suprema caricia y se incorpora un poco; en el aire suena un chasquido como de rama que se desgaja, suave, único... y cae dormido para siempre...

—Abuelo, abuelito... no te duermas, abuelito... ¡toma!... pues no se ha dormido... ¡pobrecito! qué frío tiene... Y aquel angelito lo cubre con la manta y luego con un mohín de grana en su menuda carita se arrebuja lo mejor que puede sobre el pecho del anciano, sintiendo que su abuelito no haya terminado el cuento... y se duerme soñando con aquella princesa que tenía los cabellos largos... muy largos, que le caían por las espaldas como lluvia de oro...

Era la noche en un jardín muy grande, y eran flores y aromas y pajarillos y notas y era el sendero de la miseria y en medio de él, eran el anciano y la niña en muda interrogación al más allá, al arcano, á lo infinito, como en protesta de la vida.

Las luces del cielo y las de la ciudad se confunden lejos en incesante hormigueo... una ola de viento trae de esa parte en notas inquietantes y fugitivas y entre rumor de fiestas una sonata de Schubert... un aire de ensueño; el río sigue murmurando la apocalíptica canción de sus espumas... y con ritmos de infinita tristeza de melancólicos sones, como un preludio tembloroso de violines, rueda en el aire, chapurreada á flor de labios la eterna canción lugareña...

ENRIQUE ORTIZ Y TALLO.

Doctor J. Cerboni
OCULISTA
MEDICO DEL HOSPITAL SAN ROQUE
Ex-Jefe del servicio de enfermedades de los ojos del Hospital Rivadavia.
Lavalle 573 de 3 á 5.

El Gobierno de Roosevelt y la independencia de Panamá

Con la mayoría demócrata en el Congreso ha revivido el interés sobre la cuestión de Panamá y de la intervención que en su independencia tuvo el Gobierno de Roosevelt, y parece que al fin se hará la luz sobre esta grave cuestión, una de las más graves que se hayan presentado entre las Repúblicas sur americanas y los Estados Unidos. Recordemos un poco cómo pasaron los hechos.

Por un Tratado solemne, celebrado entre la República de Colombia y los Estados Unidos en 1846, Tratado que no ha sido denunciado y que está vigente, se comprometía el Gobierno de Washington á garantizar á Colombia la propiedad y la soberanía efectivas de Panamá y, en especial, de la zona del Canal. Por este Tratado, uno de los más claros y terminantes posibles, quisieron los Estados Unidos alejar el peligro de que alguna potencia europea quisiera apoderarse del Canal, y como entonces inspiraban la política «yanke» altos principios de equidad, no se pensó ni por un momento en que los Estados Unidos debieran apoderarse del istmo. Con este Tratado se creyó, y era muy natural, á salvo de todo atentado la República de Colombia.

Pasaron los años, y á raiz de la guerra hispano-americana, la soberbia americana engendró un desaforado imperialismo, y los descendientes de Washington y Lincoln no pensaron sino en conquistas y en posesiones. Resuelta la apertura del Canal por Panamá, el secretario de Estado, Mr. Hay, celebró con el enviado colombiano Sr. Herrán un Tratado con tal fin. En ese Tratado, con fórmulas más ó menos claras, se cedía á los Estados Unidos la soberanía efectiva sobre el Canal, reservándose Colombia una soberanía nominal puramente teórica. A cambio de esto, daba el Gobierno americano diez millones de dollars. El Congreso colombiano, con arranque quijotesco é imprudente, que si no dejaba de tener algún serio fundamento, fué algo precipitado, rechazó el Tratado y planteó nuevas bases para un nuevo Tratado más equitativo y, sobre todo, menos humillante para Colombia.

El Gobierno americano no obedecía entonces á otra ley que la fuerza y, según el mismo Roosevelt, el mejor sistema para con los débiles y especialmente para los suramericanos, era el «big-stick», ó, para hablar en romance, el garrote. Rechazado por Colombia el Tratado, (y al obrar así estaba en su derecho), resolvió Roosevelt apoderarse de Panamá violentamente y lo hizo. Con unos cuantos miles de dollars sobornó la pequeña guarnición colombiana, y el 3 de Noviembre de 1903, en una algarada que hubieran dominado cincuenta agentes de policía, se proclamó la independencia de Panamá; dos horas más tarde, el Gobierno provisorio, á sueldo del Gobierno americano, celebraba con un enviado especial americano un Tratado, por el cual los Estados Unidos reconocían la República de Panamá y se constituían en defensores de su integridad é independencia; en cambio, y mediante cierta suma, Panamá cedía á los Estados Unidos la zona del Canal en propiedad y sin ningunas restricciones.

El Gobierno colombiano supo á un tiempo la independencia de Panamá y el hecho de que dos escuadras americanas, en los dos mares, estaban listas á hundir cualquier buque colombiano que se presentara en son de guerra. Por el interior, es absolutamente imposible pasar las tropas de Colombia á Panamá. La fuerza se impuso, las protestas de Colombia quedaron sin respuesta y á las notas diplomáticas documentadas de la cancillería colombiana, contestaba la secretaría de Estado de los Estados Unidos con negativas rotundas.

En las pasadas elecciones para presidente se discutió algo el asunto, y Bryan no vaciló en calificar de «despojo inicuo» y de «violencia brutal é incalificable» lo que los Estados Unidos habían hecho. Todo esto hubiera quedado sin efecto si no hubiera sido por la campaña tenaz y terrible del «World», periódico neoyorkino, contra Roosevelt, para la cual ha sido arma principal el asunto de Panamá. Ese periódico ha logrado al fin conmover la opinión americana, y se nota un gran movimiento de opinión en favor de Colombia.

Ultimamente, Roosevelt, en un banquete, dijo, arrastrado, sin duda, por «el calor comunicativo de los banquetes»: «Yo me tragué

BUENOS AIRES.—LA FIESTA DEL CARMEN.—PREPARATIVOS PARA CELEBRAR LA SOLEMNIDAD.—ASPECTO DE LA PROCESIÓN EN LA CALLE DE CÓRDOBA

(sivallonred) á Panamá.» Esta frase ha causado enorme sensación, y Mr. Ramey, diputado demócrata, presentó al Congreso una proposición, por la cual se ordena una investigación severa de todos los hechos relativos á la independencia de Panamá y á la parte que en ella tuvieron los Estados Unidos.

En esa proposición se hace constar que el Gobierno americano no ha querido aceptar la propuesta, mil veces repetida, de Colombia de someter todas esas cuestiones á un arbitraje. Se dice que varios diputados demócratas están resueltos á hacer luz sobre este asunto, y el «World» tiene una completísima documentación, que pone en evidencia la intervención de Roosevelt en el asunto y la injusticia cometida con Colombia.

¿Se llegará á algún resultado? Es muy posible, puesto que lo que se persigue es, ante todo, el desprestigio de Roosevelt. Si se tratara solamente de hacer justicia á un pueblo débil sería distinto. Al lado de unos cuantos espíritus generosos, están mil interesados en desacreditar la política del partido republicano y de Roosevelt, y si el Gobierno de Colombia sabe manejar el asunto, es seguro que obtendrá, no una reparación completa, que es casi imposible; pero sí una fuerte indemnización y una reparación moral.

Peor es nada.

G. DE CARRASCO.

EL TRIUNFO DE LA BELLEZA

¡Oh Belleza, Señora del Mundo! Tú eres la Verdad y el Bien; porque fuera de tí, no hay Dios. Todas las religiones no son más que Liturgia; todas las filosofías no deben ser más que Estética.

No en vano las dos alas con que vuelas sobre la eternidad son el Amor y el Arte. No en vano son tuyos el Amor—lo más profundo—y el Arte—lo más elevado—en el espíritu del Hombre.

En tí comienza y acaba la Emoción Pura: la Verdad suele ser á veces sórdida, el Bien suele ser interesado.

Por tí se vive y se mata: inspiras el deseo y encelas el odio. Tú fundas el mayor imperio del mundo en los tálamos de las Sabinas; tú lo deshojas, luego, como una florecilla, en el regazo de Cleopatra. A tí se hicieron las oblaciones de todas las guerras: desde el amor de la mujer robada á Menelao, hasta las obras de Arte que roba Napoleón.

Tú riges la expresión, que es lo que va de la sustancia á la apariencia; y, así, eres la única razón de las cosas: el Creador sólo descansó cuando vió que su obra era bella.

En los libros he buscado la Verdad, sin encontrarla; en ellos el Bien, sin descifrármelo. En cambio tú vienes á mí, desde los poemas, desde los lienzos, desde las estátuas, desde cualquiera parte en que el Hombre hiciera algo que haya prevalecido.

Ni la Verdad ni el Bien son los mismos en la Antigüedad, en la Edad Media, en la Modernidad, en el Presente: han nacido, han surgido, han dominado, han vacilado, han decaído, han muerto, en una concatenación de filosofías y de religiones sin término; pero, en cambio, tú fuiste la misma que eres, tú serás eterna ¡oh Belleza, Señora del Mundo!

Dentro de la evolución de cada raza, de cada pueblo, hasta de cada hombre, la Verdad cambia, el Bien se modifica; y sólo tú permaneces invariable y serena. Lo que fué bello para los griegos, lo fué para los romanos, lo fué después para los monjes de la Edad Media, para los príncipes del Renacimiento, para los reyes de Nuevas Nacionalidades y lo es para los ciudadanos de las Repúblicas modernas.

La Lógica, la Psicología, la Moral, la Metafísica, la Teología continúan evolucionando: los métodos cambian; pero lo único humano de carácter permanente, que señala, por eso mismo, el primer principio y el último fin de la vida, es la emoción estética.

Antójaseme que ha de venir el día en que todas las dialécticas y todos los hermetismos y todas las lucubraciones reconocerán tu dominio excluyente, ¡oh Belleza, Señora del Mundo!; y, así, el esfuerzo de los pensadores y de los moralistas, al través de los siglos, no servirá más que para hacerte, con cuantas cosas buenas y divinas existieron y existen, un pedestal en donde te asientes como la Única Ley de la Naturaleza, hija de la Armonía.

Entonces, el éxito de tu triunfo en Grecia cobrará nuevas perspectivas: Juno simbolizará el Bien, Minerva la Verdad, Venus... en el Juicio obtendrá la manzana; pero en esta vez, la manzana ¡oh Belleza, Señora del Mundo! será el Mundo mismo.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Mayo, 1911.

Ya era tarde cuando Helena Menzell se dió cuenta que estaba casada con un animal. Este era Leandro Gil, tendero de no sé qué calle, á quien ella amaba mucho, apesar de su cuello atorado, de su carácter despótico, de su vida escandalosa y soez.

Helena Menzell carecía de talento y de astucia: era una de tantas mujeres como las que andan por el mundo sin otros atractivos que su virtud y su belleza.—Para los hombres adocenados y brutos, como para los selectos de cultura y de espíritu, una mujer así es lo bastante. Acaso sean contados aquellos que, por méritos propios, tengan derecho á pedir más.

Gil no opinaba así. A su imbecilidad y grosería, iban uncidas la petulancia, la omnipotencia del nefario. Además Gil era celoso. Dos años llevaba casado con Helena y durante ese tiempo la sometió á torturas horribles. Tenía la costumbre de decir que la comida no se podía tragar, que el comedor, el gabinete y el dormitorio eran una inmundicia. Condenábala á no recibir visitas, á no salir de casa, y para cerciorarse de que sus pretensiones absurdas se cumplían, preguntaba á la criada todas las noches quién venía y á qué hora había partido ó había vuelto la señora. Ésta, humillada, tan vilmente, se arrojaba á los pies de Gil y convulsa, en el paroxismo de la desesperación, le pedía que callara, que tuviera vergüenza, que evitara el escándalo.– La pobre se echaba sobre sí inconscientemente con propósitos de defenderse de aquellos ataques feroces, pruebas irrefutables de la culpa.—Y Gil, poseído entonces de la realidad de la sospecha, ciego de ira, la injuriaba en lo más amado, registrando carteras, roperos, vestidos, prohibiéndola que leyera libros, que tocara el piano, que se limpiara los dientes, que se alhajara, que se perfumara... Concluyó por envejecerla, por endemoniarla.

Un día Helena vió en el espejo sus cabellos blancos. Allí mismo, la asaltaron, de súbito, todos los recuerdos de su existencia de calvario. Comprendió que ya no era buena, ni dulce, que Gil había transfigurado sus sentimientos, que Gil la había hecho pecadora. Quiso llamar á su madre—acordándose de que lo mejor que hay en el mundo son los ojos de una madre—y su madre no respondía. Entonces concibió la idea de huir á donde ella estaba. Puso en un saco de mano la ropa más necesaria, y rápidamente se vistió de blanco. Un velo gris maculaba de lunares, apenas perceptibles, su rostro virginal. Bajo el enorme sombrero de una sola pluma, flotante como un penacho, la cabecita de la señora Menzell tuvo un gesto lohengrinesco.

Aprovechando la ausencia de Gil tomó un tren para un pueblo comarcano de donde siguió viaje al día siguiente hacia la ciudad en cuya necrópolis se alzaba hacía cinco años la tumba de su amor y de su vida.

Una semana después Helena Menzell me escribió esta carta:

«No merezco que siga usted interesándose por mi destino. Sin embargo, le diré la resolución que voy á tomar. Hace días pensaba suicidarme, con un arma muy bonita cuyo cañón parece el dedo de un etiópe, no porque me atrajera la muerte, amigo caro, sino porque necesito descansar lejos del teatro de mis infortunios. Hoy he cambiado de idea y voy á volver á casa.»

«Atribuyo mi estado de ánimo á la soledad que me rodea. Me he acostumbrado tanto á las felonías de Gil que todo bien me parece una cosa exótica. Hasta usted que fué para mí un confidente desinteresado y cariñoso se me antoja como un mónstruo de egoismo y perversión. Usted que es al mismo tiempo sentimental é irónico, quizás advierta en estas incoherencias un dejo de locura. Pero se equivoca. El loco era Gil y las conveniencias sociales le hacían aparecer como un modelo de maridos y de caballeros.»

«Días há creí que había venido á pedirme perdón. Fué la noche aquella que dormí en un pueblo de tránsito. Me acosté á las nueve. La habitación no tenía cortinajes ni tapices A la cabecera del lecho, un Cristo meditaba bajo su corona de espinas. Estuve despierta más de dos horas. Apagué la luz. Apenas había conciliado el sueño, rendida por las emociones del viaje y del cambio de vida, cuando en las tablillas movibles de la persiana oí un ruido espantoso. Abrí los ojos. Un rayo de luna bañaba la estancia. Temblaba; la sangre se me agolpaba á torrentes en el corazón y en las sienes. Quise incorporarme y no pude. Fuera había un roce crepitante de sombras. Se me figuró que alguien venía á robarme, á asesinarme, pero en seguida pensé en Gil y la idea de que él se acercaba á implorarme que fuera á su lado inundó mi mente. Salté del lecho para abrirle la puerta y otros golpes llenos de violencia me aterrorizaron, haciéndome caer. ¿Quién sería? Dieron las dos, las tres. No volví á oir nada. A las cuatro, sin saber cómo, me quedé dormida. Desperté bruscamente. Empezaba á rayar el alba. Me lavé, me vestí. Llamé al dueño de la casa para pagarle y contarle todo lo sucedido. Después de mucho hablar dijo que no acertaba á explicarse la causa de mi miedo. Quién sabe si él, entonces, como usted ahora, creyó que yo no estaba en mi sano juicio. Ya iba á marcharme para tomar el tren y seguir mi peregrinación, cuando vimos caídas al pie de la ventana de la alcoba plumas blanquecinas, apizarradas, de esas que tienen las palomas en forma de diadema.»

«¡Qué ridículo! ¡Mire que tener miedo de una paloma! Ella como yo andaba perdida, ella como yo tendió su vuelo y como yo fué hundiéndose en la negrura de la noche.»

«Pero yo vuelvo á mi hogar, aunque sea á sufrir. Voy á tener un hijo y sería un crimen que éste no hallara en el mundo lo mejor que hay en él: los ojos de una madre.»

J. E. Baranda Icaza.

Julio 1911.

FIGURAS DE CIRCO

INAUDI

Un hombre, sin diplomas ni títulos, se ha presentado en la pista del Circo. Con pasmosa facilidad suma, resta, multiplica y divide. Cualquier espectador le presenta una cifra, y él, «instantáneamente», extrae su raíz quinta. El asombro es unánime. Es preciso haber intentado sobre el papel una operación de esta clase para conocer su dificultad y el tiempo que se necesita para determinar la raíz y el posible residuo.

Este hombre, ¿es verdaderamente un matemático? ¿Es un sujeto hipnótico, que lee á distancia? ¿Es un adivino? La gente lo ignora, y parece satisfecha de su ignorancia. No de otra manera los pueblos salvajes prorrumpen en exclamaciones en «¡ha!» y en «¡ho!» ante cualquier fenómeno científico, sin preocuparse de indagar su causa. Sin embargo, el hecho de poder extraer una raíz quinta en medio minuto es algo más que un truco de volatinero, y parece que debiera interesar bastante más que cualquier juego de taumaturgia.

Inaudi se ha puesto á disposición de las Academias. ¿Y qué han hecho las Academias? Asombrarse también. No hablemos de una Academia de Ciencias Morales y Políticas, que es en donde tienen refugio los psicólogos. Su misma denominación es una lamentable antigualla. Para ella, es un disparate la hipnosis, como lo es el universo superliminal. Y lo más grave es que lo es también la psicología de laboratorio. Parecía natural que, ante un sujeto más interesante que la propia Eusapia Palladino y aún que el medium Holmes—á los cuales no se desdeñó de estudiar Richet,—una Comisión de hombres de ciencia hubiera estudiado á Inaudi; lo menos que podía pedirse es que se hicieran de él unas cuantas anotaciones antropológicas, con tanto más motivo cuanto parece haber en el calculador exaltación notoria de ciertas facultades. Todo esto hubiera sido largo y penoso. Así, cuando Inaudi se ha puesto á disposición de las Academias, la de Ciencias Morales ha creído que el ofrecimiento no rezaba con ella. Y en el estado actual de la ciencia, ¿qué es lo que va á rezar?

Pero hay otra, que se llama de Ciencias exactas, compuesta de sabios meritísimos. Esta corporación tampoco ha creído interesante saber de qué modo puede realizar sus experimentos Inaudi. Nada hubiera sido más fácil que someterle á un breve examen para consignar si era ó no un verdadero matemático. Nada más sencillo que pedirle que extrajera la raíz cúbica de una sencilla expresión literal, verbi gracia:

$$\sqrt[3]{8a^3+12a^2b+6ab^2+b^3}$$

y cerciorarse de si operaba únicamente con números y de si se valía para extraer la raíz de un procedimiento abreviado; por ejemplo: buscar el logaritmo del número, dividir por el índice y buscar el antilogaritmo. Porque si Inaudi tuviera facilidad extrema para encontrar, sin tablas, los logaritmos, ¿no valdría la pena de conquistar este descubrimiento para la ciencia? ¿O es que es absolutamente indiferente encontrar procedimientos de abreviación?

Se dice que, ya en el siglo IV, el indio Bhascará tenía procedimientos simplicísimos para las funciones y ecuaciones de cuarto grado, y que los matemáticos italianos del siglo XVI empleaban fórmulas generales que comprendían todas las raíces de las ecuaciones de los grados 3.º y 4.º. Actualmente, el popular y simpático ciego Sánchez Magdalena realiza algunos difíciles cálculos al modo de Inaudi. Pero todo esto debiera ser estudiado en serio por las Academias, mucho más cuando, como en el caso de Inaudi, se somete á sus experiencias el interesado.

¿Sabe ó no sabe matemáticas superiores este calculador? Si es un farsante, ¿por qué no se demuestra? Si tiene fórmulas especiales, ¿por qué no se estudian? Si se trata de hechos psicológicos, ¿por qué no se analizan y se comprueban? El calculador puede, si le place, mañana ú otro día salir perjurando que decir en un pueblo que se está á disposición de la Academias, es lo mismo que decir que se besa la mano á los individuos que las componen.

En París ha sido estudiado Inaudi, y Flammarion ha escrito acerca de él algunos artículos interesantes. Las Academias de otros países se han preocupado de su manera de calcular. No se hizo lo bastante; pero se hizo algo. En otras partes no se ha hecho nada.

No basta llevar un problema á resolución y, en vista del éxito, prorrumpir en una exclamación ditirámbica. Esto es poco «académico». Inaudi ha debido ser estudiado «en serio», como sujeto y como matemático. Lo que no debe suceder, sin grave pecado de incuria, es que se ignore si resuelve ecuaciones de cuarto grado ó es incapaz de resolver una regla de tres simple y sólo hace algunas operaciones valiéndose de fórmulas tan elementales como desconocidas; si es un hombre de ciencia ó un charlatán, un calculador ó un memorista, un descubridor ó un sujeto hipnótico.

Y, si parece harto molesto que trate esta cuestión un profano, téngase muy en cuenta que á nada conduce llamarle ignorante; á quien hay que llamárselo, en último término, es á Inaudi.

ANTONIO ZOZAYA.

Colón.—*Fanciulla del West.*—A mediados del mes de Diciembre último estrenóse en el Metropólitan Opera, de Nueva York, la nueva ópera del maestro italiano Puccini *The Girl of the golden West (La muchacha del dorado Oeste)* cuya primera representación en Buenos Aires ha constituido un acontecimiento artístico de gran magnitud para el teatro Colón y para los artistas que actúan en él en esta temporada llena de magnificencia y esplendor.

El renombre universal de Puccini, cuya técnica musical no nos seduce—debemos confesarlo sinceramente—el hecho de haberse obtenido para la escena yanqui las primicias de una obra del autor de *La Tosca*, *La Boheme* y *Madama Butterfly*, la circunstancia de ser eminentemente norteamericano el asunto de la ópera, que el libretista Civinini tomó de una obra de Belasco, la fama de los artistas á quienes estaba confiada su ejecución, todo contribuyó á que aquel estreno fuera en Norte América aplaudido y despertara en esta capital mucho interés.

En Buenos Aires como en Nueva York, la ejecución fué excelente y todos cuantos en ella tomaron parte fueron objeto de entusiastas ovaciones. El decorado y la presentación escénica inmejorables.

Todo esto ha contribuido á que el entusiasmo del público fuera enorme y á que no se juzgara con la imparcialidad debida la partitura. Hay que convenir que Puccini es un «confitero» que hace con el «chantilly» maravillas. Nada más. La música de su ópera es enteramente pucciniana, con lo que dicho se está que en ella predomina el estilo melódico que tantos triunfos ha proporcionado y tan popular ha hecho al autor de *La Boheme;* representa, sin embargo, un progreso en el compositor, puesto que está caracterizada por una armonización escrupulosa y una audacia de instrumentación. Hay que advertir que esta resulta peligrosísima y que hace en extremo difícil su dirección y ejecución, confundiendo ensombreciendo la espiritualidad de la nota. Abundan en la partitura los trozos descriptivos, mereciendo citarse de un modo especial, en este concepto, la llegada del correo en el primer acto, la tempestad, la partida de *poker* en el segundo y la caza de los bandidos en el tercero todo ello agradable.

Los pareceres de los críticos neoyorkinos é ingleses sobre el valor de la música diferían bastante unos de otros, pues mientras había quien la consideraba como obra maestra, no faltó quien la crea inferior á la de las demás óperas, antes citadas, del mismo compositor.

Nosotros somos de estos últimos. Bien es verdad que nunca hemos transigido con un compos tor tan repetido como Puccini, con un músico tan falto de vigorosidad en la instrumentación y en la inspiración, aunque él quiera demostrar lo contrario en arranques orquestales que se deshacen como la espuma.

Esta última obra de Puccini es un continuo efecto orquestal y armónico. En la orquestación es evidente la influencia de las obras recientes de Debussy y otras.

La crítica de Norte América se preguntaba: «Si Puccini supo escribir una obra bella, con música inspirada como es la japonesa, vivifi-

MAISON J. LABORDE
Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO

cándola con su genialidad, ¿por qué esta vez no ha querido ó sabido inscribir en la ópera algún elemento de música americana? Puesto que destinaba su ópera á América, era absolutamente necesario que pensara en complacer y contentar al público de Nueva York. Otra cosa hubiera sido de haber destinado la *Fanciulla del West* á un público italiano.»

Nos parece que el crítico se equivoca. Puccini ha hecho una obra sin tener en cuenta la explotación de la voluntad yanki. Puccini no es ni siquiera astuto.—Esta última observación aplicada al artista que tanto se aclama es la síntesis de los juicios que él nos merece.

Muy bien la Agostinelli y Titta Ruffo. A Ferrari Fontana que cantó con sumo gusto nuestras felicitaciones.

***

Ópera.—La compañía de Carré sigue cosechando muchos aplausos, merced á una labor artística realmente meritoria, que el público estima con una asiduidad y entusiasmo encantadores.

Las últimas representaciones entre ellas la de «Werther» y «Manon» alcanzaron buen éxito.

***

Odeón. - Garavaglia sigue mostrando al público porteño que acude á sus veladas magníficas, nuevos aspectos de su talento.

En la parte de protagonista de «Papá Eccellenza», detalla notablemente su papel, sobre todo en el acto primero, lleno de escenas de contraste. En la última escena, Garavaglia se ajusta á la acotación que marca el libro y cae angustiosamente rendido á los pies de su hija. El efecto teatral resulta conturbador.

Acompañan bien al señor Garavaglia los demás intérpretes, destacándose la señora Tilde Teldi que es una actriz maravillosa.

En el drama de Cavallotti, «Il povero Piero», muy bien los artistas de esta compañía.

***

Avenida.—«El germen noble».—Para mañana está anunciado en este teatro el estreno de esta obra del eximio escritor señor López Gomara.

Su acción se desenvuelve en el ambiente de nuestra sociedad elegante. El espíritu de la mujer enaltecido por el autor en un concepto elevado de virtud y de carácter es el eje capital de esta hermosa producción que el público espera con impaciencia y de la cual tenemos los mejores informes.

***

Victoria.—El notable poeta Serrano Clavero ha hecho un monólogo para Borrás titulado «La caja del violín». En su representación Borrás estuvo admirable dando al gesto y al acento toda la emoción de la vida de Eleuterio que busca en el alcohol el olvido de su crimen.

Los versos del monólogo son de una intensidad dramática y de una inspiración maravillosas. Serrano Clavero ha sabido identificar en ellos, con extraordinario acierto, la poesía de un dolor y de un amor que resucitan á impulsos del remordimiento en la tumba de un Stradivarius.

EN EL BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA

NUEVO GERENTE

Una fuerza colectiva tan grande como el Banco de la Nación tiene que removerse—valga la frase—con el cambio de su alto personal que es el que imprime al engranaje matemático de la institución impulsos definitivos. Lo importante es saber si estas evoluciones de su organismo interno están en razón directa de su prosperidad y ahora que han nombrado nuevo gerente al señor Solveyra, con motivo de la jubilación del señor Martin, nos parece oportuno hablar de ello.

SEÑOR JULIÁN J. SOLVEYRA
Nuevo gerente del Banco de la Nación

El señor Solveyra es un caballero distinguidísimo que se ha hecho acreedor al apre-

MUEBLES Y DECORACIONES

LONDRES
PARIS

VELAZQUEZ

BUENOS
AIRES

·330 · C.PELLEGRINI · 340·

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año **1849**, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — París
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Bd St-Denis, 16

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y unfuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

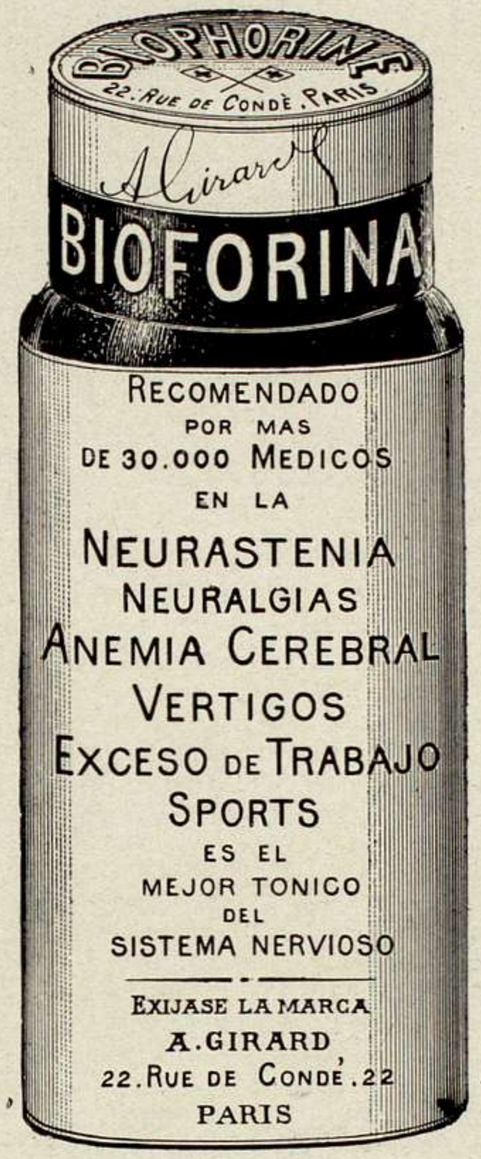
Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



RECOMENDADO
POR MAS
DE 30.000 MEDICOS
EN LA
NEURASTENIA
NEURALGIAS
ANEMIA CEREBRAL
VERTIGOS
EXCESO DE TRABAJO
SPORTS
ES EL
MEJOR TONICO
DEL
SISTEMA NERVIOSO

EXIJASE LA MARCA
A. GIRARD
22. RUE DE CONDÈ. 22
PARIS

cio colectivo. Pero esto no basta para creer en el éxito de la misión que se le ha confiado, pues carece de aquellas dotes excepcionales que necesita el gerente de un Banco, colosal como el de la Nación, para dominar en absoluto su marcha feliz. Le faltan amplitud de miras, práctica de conocimientos. El señor Solveyra no tiene, ante todo, esa fuerza de facultades que para regir un establecimiento así, debe reunir un hombre á cuya visión y actitud se confían tan valiosos intereses.

Es opinión del comercio que hay otros empleados de mayores méritos que el señor Solveyra para ocupar el cargo á que nos referimos. Entre esos empleados está el señor Duchenois que une á su gran práctica financiera, á su talento y á sus vinculaciones el haber trabajado en el Banco más de treinta años con el beneplácito de sus superiores y la simpatía del público en general.

De cualquier modo es de desear que este cambio de personal traiga consigo el progreso de esta institución bancaria que sería más creciente si se procediera con más justicia y dentro del orden de antigüedad, lógica que por lo visto no está en vigencia.

SECRETAS Y DE LA PIEL
Doctor CANTARELL
Especialista. Curación garantida de todas las enfermedades de la piel, vicios de la sangre, debilidad general, etc., con el específico de Oriente DERMIKAL. **LAVALLE 910**, de 1 á 4.—Para empleados de comercio, de 8 á 9 p. m.

"VOCES DE GESTA"

En tributo de deferencia que el público supo agradecer, Fernando Díaz de Mendoza decidió dar á Barcelona las primicias de la obra de Valle Inclán, «Voces de gesta».

En el escenario del Novedades resonaron aquella noche, con este prestigio de novedad y fortaleza que tienen las cosas simples, las estrofas para mí definitivas del gran poeta. «Voces de gesta», renueva y consagra para en adelante ritmos que hasta ahora no fueron llevados á obra de arte sabio, por mano de poetas; ritmos que el autor no inventa, pero que por primera vez saca de los archivos de la raza, donde dormían, dejos de la epopeya vieja, como el agua que los inviernos congelan, sin dejarla evaporar, en las cuencas de los peñascales... Ramón del Valle Inclán metió su capuchón de peregrino en estos intactos reservorios, y le vertió sobre la carne virgen de su fábula agreste y estatuaria á un tiempo, en un milagro de líquida harmonía...

Este autor ha hecho del ritmo la parte más expresiva de su obra. Sentimientos, emociones, ideas, figuras, paisajes, todo sabe expresarlo antes que nada por el ritmo, en una especie de iniciación previa, que tiene mucho del *leit motiv* wagneriano.

En cierta ocasión me ha dicho Valle Inclán:

«Todo el elemento cómico que falta á mis tragedias; toda la alegría de anécdota que pueda faltarlas he creído poder substituirlas con la gracia del ritmo.»

Yo creo, después de oir la primera escena entre Ginebra y el viejo Tibaldo, que lo ha logrado.

Pero esta renovación del arte dramático por lo que es su esencia misma, lo íntimo de todo arte, — el ritmo — no estaría completa sin una sabia renovación del elemento externo. Valle Inclán, desde el idioma hasta el modo de conducir y resolver su fábula, ha cumplido también, en «Voces de gesta», esta renovación segunda.

Son innumerables las palabras que resucita, las palabras que crea y sobre todo las palabras que anota por la primera vez, lo que casi equivale á engendrarlas de nuevo. Este autor se dijera que viene á nosotros con toda una retórica nueva; de tal manera las palabras suyas tienen un valor de evocación, peculiarísimo, que hasta ahora, ningún otro poeta, escribiendo en castellano había sabido darles.

No tienen estas líneas ni la extensión, ni la reflexión madurada que exigiría al dar en ellas

un estudio acabado de la obra de Valle. Tampoco es ese mi propósito.

Al escuchar en la escena, las estrofas de nuestro poeta en boca de María Guerrero, troquel tan apto para acuñar oro tan legítimo; al sentir en el gesto noble de Fernando Díaz de Mendoza, pasar sobre las cabezas el soplo heróico del espíritu hispánico en un rapto elegíaco que tiene tanto de *palingenesia*, el público supo dar con el gesto que imponen estos milagros de la naturaleza y del arte, que son la aparición de *lo nuevo*.

Y cuando *lo nuevo* se ha realizado de un modo tan acabado como en «Voces de gesta», cambia de nombre y se llama Nacimiento.

Para este Nacimiento, para este renacimiento—en el tiempo y en la raza—como para el bíblico milagro de la carne, tenga Barcelona el *Hosanna* que en los oídos de Valle Inclán resonará mejor que todos los himnos, porque lo entonaron hace siglos, para hablar con voces de él, *pastores* y *cabreros*.—E. Marquina.

LAS COOPERATIVAS LITERARIAS

Por primera vez, desde hace más de un siglo, un gran novelista francés, madame Gabrielle Reval, se decide á adoptar un sistema que en otros países es corriente. En vez de dar sus obras á un editor, las publica él mismo y él mismo las administra.

—La diferencia—dice—es tan extraordinaria, que no comprendo cómo mis compañeros todos no hacen lo mismo.

En París, en efecto, el editor es un tirano que impone á sus víctimas condiciones extraordinarias. A Anatole France, lo mismo que á Perico de los Palotes, le da cincuenta céntimos por ejemplar que vende de sus obras. Y como las novelas se venden uniformemente á tres francos, esta proporción, cuando se trata de autores populares, resulta muy productiva para el negociante, muy mezquina para el escritor, muy absurda para ambos.

—Esta situación—dice Gabrielle Reval hablando con un repórter—ha indignado siempre á los literatos. Maupassant tuvo, hace veinte años, la intención de romper con la rutina y convertirse en su propio editor.

No sólo Maupassant. Otros muchos, muchos novelistas de los que venden veinte, treinta ó cuarenta mil ejemplares de cada una de sus obras, han comprendido la gran ventaja que le sacarían á su labor si en vez de emplear un intermediario para darla al público, la imprimieran y la vendieran ellos mismos. El gran Zola, en más de una ocasión, habló del asunto con los Goncourt. Pero ni Zóla ni nadie quiso exponerse á los riesgos de una organización comercial complicada. Imprimir, en efecto, no es todo. Además, hay que depositar los tomos en centenares de librerías, hay que tener una correspondencia enorme con los depositarios, hay que llevar cuentas minuciosas, hay que exponerse, en fin, á no cobrar sin dificultades. Y todo esto, en un hombre que tiene necesidad de conservar su cerebro libre para la labor artística, no es, en verdad, tentador. La misma Gabrielle Reval confiesa que su tentativa revolucionaria, dándole como le da resultados pingües en cuanto á productos, le causa grandes y múltiples molestias.

—Para que mi sistema diera de sí todo lo que debe dar—dice—sería necesario que nos uniéramos en grupos numerosos los literatos y nos editáramos.

Eso, si no me equivoco, se llama en lenguaje comercial el sistema de las cooperativas. Tratándose de escritores, la palabra puede hacer sonreir. Sin embargo, nada tiene de cómico que los trabajadores de la idea, como los trabajadores de las fábricas, quieran agruparse para sacudir el yugo del capitalismo opresor. Los Lemerre, los Garnier, los Hachette, los Collin, no imponen sus condiciones sino porque saben que el escritor está obligado á aceptarlas. Pero que se funde una Cooperativa de novelistas con una organización editorial basada en la repartición de los productos, y los editores, en general, tendrán que cambiar de sistema ó que desaparecer.

E. Gómez Carrillo.

BIBLIOGRAFIA

"Palabras que no son parolas"

Guillermo Stok, escritor ameno, lleno de emotividad, ha publicado recientemente un libro que tiene la virtud de evocar en sus páginas toda la fuerza y lozanía de una juventud.

Guillermo Stok está siendo muy estimado entre sus lectores lo que significa, más que un éxito lisongero, una promesa de más grandes éxitos.

"El libro amigo"

Con este título ha publicado un libro interesante, la señorita Isabel Perfilio, una de las escritoras argentinas que con más talento difunden la cultura sudamericana que es uno de los más bellos aspectos del progreso moral de estos países donde el esfuerzo del brazo y del cerebro, rivalizan en un torneo de engrandecimiento.

«El libro amigo» contiene cuentos nuevos, crónicas hábiles, artículos bien meditados y expresados en estilo sencillo lleno de encantadora flexibilidad.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SELLOS
TIENE Vdes SELLOS DE CORREO QUE VENDER?
Diríjanse a la Casa E. MATTHEY (fundada en 1893), 7, rue de Provence, Paris, Experto y Miembro de la Camara Sindical de Paris, es la casa que paga los precios mas elevados.
Desean vdes comprar? Pídanse las tarifas y catalogos. Se mandan franco.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Snrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

SENOS
Desarollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que asegura el desarollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIÉ, phn, 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con intrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoria siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement á la
Société Mutuelle de Publicité
14 Rue Rougemont, Paris
A. LORETTE, Directeur

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

EN BUENOS AIRES — EN BARRACAS AL NORTE

399 - BARTOLOME MITRE - 399 — **701 - MONTES DE OCA - 701**

En el Once: Calle CUYO N.° 2799 (Buenos Aires)

BOCA: Almirante Brown 1159

MONTEVIDEO—Sucursal: Cerrito No. 203.—Agencia: Río Negro No. 5.

ROSARIO, BAHIA BLANCA, MENDOZA, CONCORDIA, TUCUMÁN, PARANÁ, CÓRDOBA, MONTEVIDEO, PAYSANDÚ, SALTO ORIENTAL, SÃO PAULO, SANTOS, PARÁ, PERNAMBUCO, RIO JANEIRO, BAHIA, CURITYBA, MANAOS, VICTORIA (BRASIL), VALPARAISO, LONDRES, PARÍS, AMBERES, AGENCIA NUEVA YORK.

LETRAS DE CAMBIO - CARTAS DE CRÉDITO

TRANSFERENCIAS TELEGRÁFICAS—COMPRA Y VENTA DE TITULOS
COBRANZAS DE CUPONES Y DIVIDENDOS—TITULOS EN CUSTODIA

DESCUENTOS—COBRANZAS DE LETRAS Y PAGARES

Cuentas corrientes oro y moneda legal

DEPÓSITOS Á PLAZO 3 MESES ORO Y M/LEGAL
" " " 6 " "
" " " 12 " "

Buenos Aires, 4 de Julio de 1911.

James Dey y Harry Scott, gerentes

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa Matriz: RECONQUISTA 200, Buenos Aires

Capital suscripto: $ 100.000.000 c/l.—Capital integrado hasta el 30 de Junio de 1911: $ 79.978.330 c/l. Fondo de reserva y previsión: $ 31.713.702.73 c/l. — Prima á recibir sobre las acciones no integradas: $ 11.912.065.50 c/l.

Sucursales: EN EL EXTERIOR: Barcelona, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río Janeiro y Vigo. EN EL INTERIOR: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé Mitre, Bragado, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Gualeguaychú, Guamini, La Plata, Lincoln, Lomas de Zamora, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Posadas, Rafaela, Rosario, Agencia N. 1, Rosario (Santa Fé), Rivadavia, Saliqueló, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fé, Santiago del Estero, Tres Arroyos, Tucumán, Villaguay, Villa Mercedes (San Luis).

Agencias en la Capital: Ayacucho esq. Santa Fé; Barracas al Norte, Vieytes 1926; Belgrano, Cabildo 2091; Bernardo de Irigoyen 199; Bernardo de Irigoyen esquina Pavón; Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1422; Belgrano 2964; Bolivar 399; Caseros 2965; Corrientes esq. Anchorena; Charcas 1357; Entre Ríos 785; Once de Septiembre, Pueyrredon 183; San José de Flores, Rivadavia 6902; Triunvirato 802.

Corresponsales directos en Europa, Asia, Africa, América del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

SE ABONA	*M/legal*	*O/sell.*
En cuenta corriente	sin interés	
A 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
» 60 »	2 1/2 »	2 1/2 »
» 90 »	3 1/2 »	3 1/2 »
» 6 meses	4 »	4 »
» 1 año	4 1/2 »	4 1/2 »
» 2 »	5 »	5 »
» 3 »	5 1/2 »	5 1/2 »
» 4 »	6 »	6 »

	M/legal
Depósitos á premio con libreta desde 10 $ c/l. hasta 10.000, después de 60 días	4 %

SE COBRA	
En cuenta corriente en oro y m/l.	8 %
Descuentos generales	Convencional

Buenos Aires, Julio 11 de 1911

Jorge A. Mitchell, Elías D. Arambarri, gerentes

Banco de Italia y Río de la Plata

Único corresponsal en la República del TESORO ITALIANO y del BANCO DI NAPOLI

448 - BARTOLOME MITRE - 448

SUCURSALES—EN LA CAPITAL: N.° 1, Calle Corrientes 2880; N.° 2, Montes de Oca 2099; N.° 3, Paseo de Julio 1258; N.° 4, Pichincha 272.—EN EL INTERIOR: Rosario de Santa Fé, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualeguaychú, Gualeguay, Uruguay, Victoria, Curuzú Cuatiá, La Paz (E. R.), Resistencia (Chaco).—**AGENCIAS**—En Bahía Blanca, Puerto Ing.° White.

Capital autorizado	**$ 8.000.000.—**	**o/s.**
„ realizado	**» 7.250.000.—**	**„**
Fondo de reserva	**» 694.000.—**	**„**
„ de previsión	**» 1.400.000.—**	**„**

SE ABONA

Por depósito en cta. cte. hasta $ 100.000 oro	1 % anual
» » » » » » » 200.000 m/n	1 » »

Excediendo de esas sumas, sin interés.

	Curso legal	Oro sellado
A plazo fijo de 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
» » » » 60 »	2 1/2 %	2 1/2 %
» » » » 90 »	3 1/2 %	3 1/2 %
» » » » 180 »	4 %	4 %
A mayor plazo	Convencional.	

SE COBRA	C/legal	O/sellado
Por adelantos en cuenta corriente	8 %	8 %

El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, Rep. Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y ordenes de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal. El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces é hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

Buenos Aires, 1° de Abril de 1911.

J. BERNASCONI.—E. BELLELLI, Gerentes

BANCO BRITANICO DE LA AMERICA DEL SUD

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

Calle BARTOLOMÉ MITRE 400, esq. RECONQUISTA 91 Calle Rivadavia 2832; Calle Buen Orden 1502; Calle Santa Fé 2522; Calle Mitre 100 (Barracas al Sud)

Capital suscrito	**£ 1.500.000**
Capital integrado	**» 750.000**
Fondo de reserva	**» 800.000**

Hasta nuevo aviso que se publicará en los diarios

ABONA

En cuenta corriente	1 %
A plazo fijo de 2 meses	2 1/2 %
» » » » 3 »	4 %
» » » » 6 »	4 1/2 %
» » » » 1 año	5 %
» » » » 3 »	5 1/2 %
En caja de ahorros hasta $ 10.000 c/l y 4.000 o/s	4 %
En caja de ahorros arriba de estas sumas	3 %

El Banco se encarga de la cobranza de mensualidades por terrenos vendidos.

Buenos Aires, Julio 18 de 1911.

F. M. HERIOT, Gerente

BANCO MARITIMO DEL RIO DE LA PLATA

Sociedad Anónima Cooperativa

320 - CUYO - 324 — **Buenos Aires**

Capital autorizado: $ 1.000.000.00 m/n.

ABONA	$ M.N.	$ ORO
Por depósitos en c/corriente y á la vista	2 %	
» » plazo fijo de 30 días	2 1/2 »	
» » » 60 »	3 1/2 »	
» » » 90 »	4 1/2 »	
» » » 180 »	5 1/2 »	
» » mayor plazo	Convencional	
» » en Caja de Ahorros, después de 60 días	6 %	
COBRA		
Por adelantos en cuenta corriente	Convencional	
» » sobre alquileres	»	
» descuento de letras y pagarés	»	

El Banco se encarga de la Administración de propiedades, haciendo adelantos sobre la renta que ellas producen; igualmente del cobro de documentos por cuenta de terceros: tiene una sección de caja de ahorros al propio domicilio por medio de alcancías; efectua toda clase de operaciones bancarias.

Por más datos ocurrir á sus oficinas. **LEOPOLDO SCOTTI,** Director Gerente

Prueben el

CHOCOLATE

NOËL

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

CASA MATRIZ: La Plata, Avenida Independencia 726
CASA BUENOS AIRES: San Martin 133-39

Capital autorizado	$ 100.000.000.—
„ emitido	» 50.000.000.—
„ realizado	» 48.179.600.—
Fondo de reserva	» 1.842.176.70

SUCURSALES: Adolfo Alsina, Alberti, Avellaneda, Azul, Bahía Blanca, Baradero, Bmé. Mitre, Bolívar, Bragado, Campana, Carlos Casares, Carmen de Areco, Chacabuco, Chascomús, Chivilcoy, Colón, Coronel Dorrego, Dolores, General Lamadrid, General Pinto, General Sarmiento (San Miguel), General Viamonte (Los Toldos), Guamini, Juárez, Junín, Las Flores, Lincoln, Lobería, Lomas de Zamora, Magdalena, Maipú, Mar del Plata, Mercedes, Nueve de Julio, Olavarría, Pehuajó, Pellegrini, Pergamino, Quilmes, Rauch, Saladillo, Salto, San Andrés de Giles, San Antonio de Areco, San Isidro, San Martín, San Nicolás, Tandil, Tres Arroyos, 25 de Mayo.

CORRESPONSALES—En las localidades de la provincia de Buenos Aires, donde no existen sucursales, en los principales puntos del interior de la república (provincias y territorios nacionales), y en las más importantes plazas comerciales del exterior.

OPERACIONES—Descuenta pagarés. Hace préstamos con garantía de valores. Préstamos con letras amortizables y cauciones. Abre cuentas corrientes y recibe depósitos á premio y á plazo fijo, con libretas y con letras. Se encarga de la cobranza de documentos, cupones y dividendos, remitiendo su importe á la residencia de los interesados.

Da cartas de crédito y giros telegráficos á la vista y á plazos sobre las principales ciudades de Europa, Estados Unidos, Canadá, Méjico, Centro América, Chile, Perú, Paraguay y Estado Oriental.

Gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal y sobre todos los puntos de España.

El Banco se ocupa en general de toda clase de operaciones bancarias. Custodia, compra y venta de títulos y valores, etc. Paga cupones de la deuda pública y premios de la Caja Popular de Ahorros, cuyos títulos canjea.

SECCIÓN DE CRÉDITO HIPOTECARIO—Hace préstamos sobre inmuebles ubicados en la provincia de Buenos Aires, urbanos y rurales y con primera hipoteca. Los préstamos son á corto ó á largo plazo, con amortización ó sin ella, en moneda de oro sellado ó de curso legal ó en bonos hipotecarios. Las solicitudes pueden ser presentadas en cualquiera de sus casas sucursales, donde podrán ser pagados los respectivos servicios periódicos y cobrados los cupones de la renta que devenguen los bonos.

ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES—Se encarga de cobrar cuotas de terrenos, alquileres, arrendamientos, hipotecas y los intereses que éstas devenguen remitiendo los fondos á la residencia de los propietarios.

PASAJES PARA EUROPA—Venta de pasajes sin comisión, para los vapores de las compañías La Veloce, Austro-Americana, Norddeutscher Lloyd y Prince Line.

Condiciones:

ABONA	Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado	1 %
En Caja de Ahorros hasta 10.000 $ y después de 60 días	4 »
Con libreta á 90 días renovables hasta 20.000 $	4 »
Depósitos á plazo fijo de 30 días	2 »
„ „ „ „ 60 „	3 »
„ „ „ „ 90 „	3 1/2 »
Mayor plazo	Convenc.
COBRA	**Anual**
Por adelantos en cuenta corriente m/n y oro sellado	8 %

Buenos Aires, Mayo 3 de 1911.

VIRGINIO MAFFEI, Gerente

BANCO "EL HOGAR ARGENTINO"

FUNDADO EN 1899

Casa Matriz: Avenida de Mayo N.° 886 - Buenos Aires

SUCURSALES: en Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y Córdoba

Capital Subscripto	$ 105.692.250 —
„ Realizado	» 38.156.444.41
Obligaciones emitidas en Buenos Aires, á m/n, 8 %, 1909	» 2.000.000.—
„ „ „ Paris, á oro, 5 %, 1910, $ oro 10.000.000	» 22.727.272 72

PRESTA DINERO para la construcción de edificios, y sobre hipotecas de casas y campos á bajo interés y largos plazos.

FACILITA LA ADQUISICION DE CASAS, mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales.

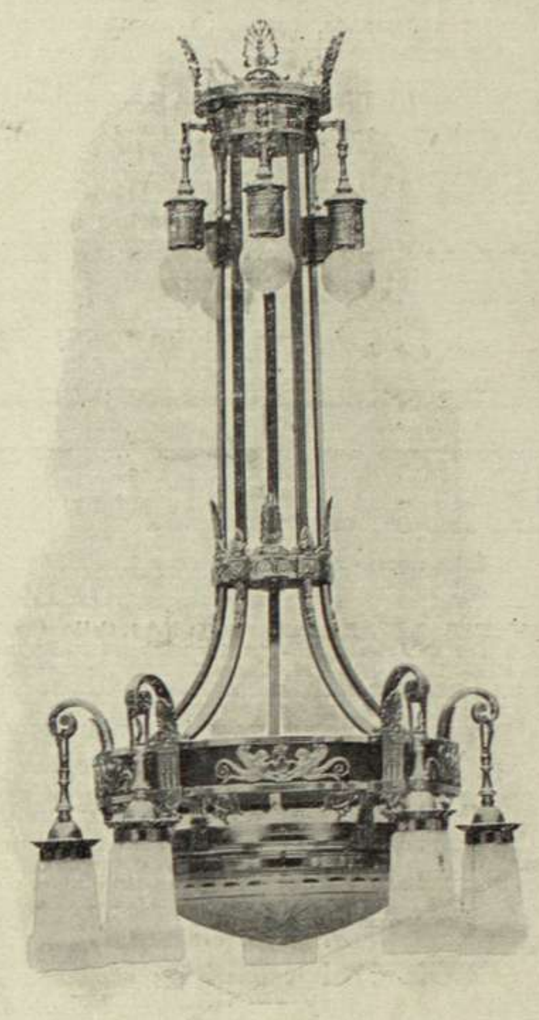
SOLICÍTENSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

Buenos Aires, 1.° de Marzo de 1911.

A. MELIAN, *Gerente.*

ARTEFACTOS DE BRONCE

(ULTIMOS DISEÑOS)

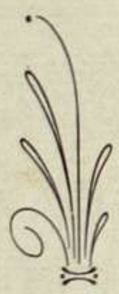


Diariamente pasamos á

EXPOSICIÓN

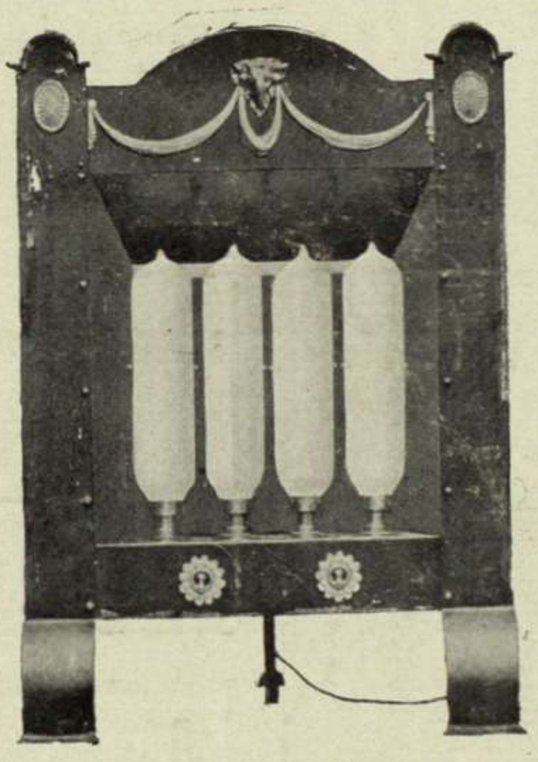
cuantas novedades estamos recibiendo del Viejo Mundo.

Estufas Eléctricas



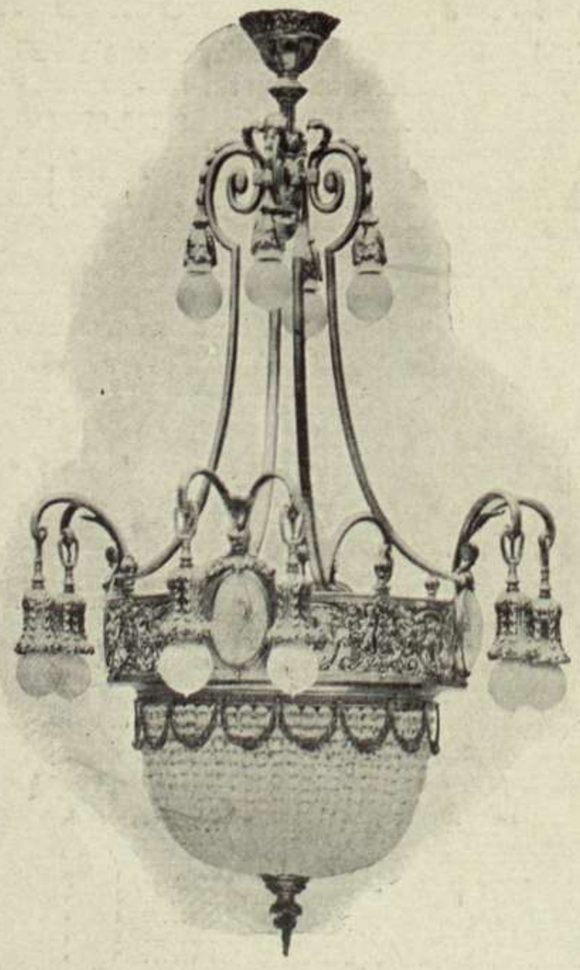
CALEFACCION INSTANTANEA y ECONÓMICA

TENEMOS CATÁLOGO



El aspecto de nuestros salones es realmente encantador y maravillan las preciosuras que ofrecemos para la presente estación.

Venga á pasar un momento agradable recorriendo nuestra exhibición.



PRECIOS RAZONABLES

Modelos desde lo más sencillo hasta lo más lujoso

Heinlein & Cía

1402 - AVENIDA MAYO - 1500